



©FIDA/Celia Escobar

Invertir en la población rural en el **Paraguay**

A pesar de la importancia de la agricultura y las recientes mejoras en las políticas sociales, la población rural pobre del Paraguay aún sufre las consecuencias de no verse beneficiada por el crecimiento económico del país.

La agricultura y la ganadería, que representan el 20% del producto interno bruto, han crecido un 52% durante el último decenio, debido a la demanda mundial de productos agrícolas como la soja, el trigo, el maíz y la carne de bovino. Más del 75% de los ingresos de exportación del Paraguay proviene de productos agrícolas.

Los indicadores de pobreza del país muestran una tendencia decreciente, del 41% en 2007 al 23% en 2014. Sin embargo, el 32% de la población rural sigue viviendo en la pobreza extrema.

El número de explotaciones familiares, aunque está disminuyendo, es de aproximadamente 235 000, pero alrededor de dos tercios de esas familias son pobres y corren el riesgo de ser desplazadas de sus tierras.

Las causas principales de la pobreza entre los agricultores familiares son la inestabilidad de los precios de los productos agrícolas, la falta de salarios adecuados para el trabajo agrícola, la baja productividad, el uso limitado de la tecnología, el deterioro de la fertilidad del suelo, la falta de acceso a servicios financieros, la existencia de organizaciones rurales débiles y aisladas, la oferta limitada de bienes y servicios públicos en las zonas rurales y las dificultades para el acceso a la tierra.

Las mujeres conforman un grupo particularmente desfavorecido, ya que sufren la falta de acceso a bienes y servicios públicos y el deterioro de las explotaciones familiares ocasionado por la migración de los hombres a las zonas urbanas. En muchos casos no tienen ingresos o estos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas.



El mejor desempeño de la agricultura ha permitido al país realizar **progresos macroeconómico** y emprender importantes **reformas sociales**

La mayoría de los pueblos indígenas sufre inseguridad alimentaria y apenas el 55% goza del reconocimiento de sus derechos sobre la tierra. Alrededor del 98% de los hogares indígenas carece de agua potable, y el 90% no tiene electricidad. Además, la mortalidad infantil es sumamente elevada.

La situación ambiental del Paraguay es difícil, ya que se registran altas tasas de deforestación y degradación del suelo. Se prevé que, de no modificarse las prácticas agrícolas utilizadas, la producción de los principales cultivos del país seguirá cayendo, a lo que también contribuirá el cambio climático.

Erradicar la pobreza rural en el Paraguay

El mejor desempeño de la agricultura ha permitido al país avanzar aún más en materia macroeconómica, estabilizar los tipos de cambio y controlar la inflación. Entre las importantes reformas sociales emprendidas recientemente cabe destacar el acceso gratuito a la atención primaria de la salud y la educación básica, así como la ampliación de los programas de transferencia de efectivo condicionada para quienes viven por debajo de la línea de pobreza.

El Plan Nacional de Desarrollo 2014-2030 facilita la labor coordinada en la lucha contra la pobreza, ya que involucra a varios organismos gubernamentales, a niveles regional y local de la administración, la sociedad civil y el sector privado.

El Marco Estratégico Agrario 2009-2018 y el Marco Estratégico Institucional del Ministerio de Agricultura y Ganadería requieren el respaldo a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria, asegurando así a la población rural pobre el acceso a los servicios y promoviendo la producción competitiva de alimentos para reducir de manera importante la pobreza y la exclusión en las zonas rurales.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) apunta a un mayor uso de la tecnología en el sistema de extensión, dirigiéndose a los agricultores familiares y las organizaciones de base para apoyar la comercialización y las iniciativas de agricultura sostenible. Además, el Gobierno tiene la intención de reemplazar gradualmente las transferencias monetarias directas con servicios de crédito adecuados.

Estrategia del FIDA en el Paraguay

Las operaciones financiadas por el FIDA en el Paraguay se centran en empoderar a los pequeños agricultores y las familias indígenas mediante la creación y el fortalecimiento de organizaciones rurales en términos de gobernanza, administración organizacional y capacidad de servicio.

La capacitación y la financiación permiten a los miembros de las organizaciones rurales utilizar cada vez más la tecnología en la producción agrícola en varias áreas:

- técnicas sólidas de uso de insumos;
- prácticas de conservación de suelos;
- riego eficiente, y
- uso de recursos genéticos apropiados.

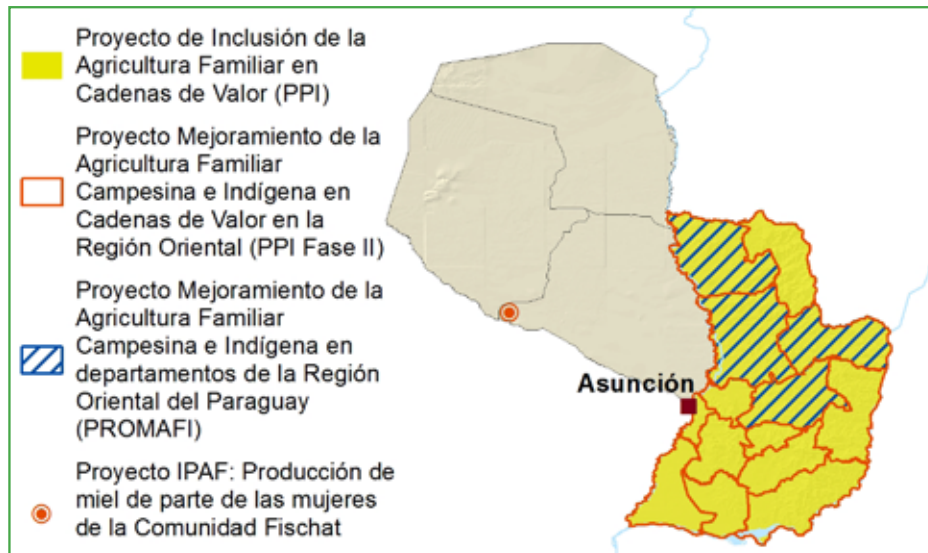
Se presta especial atención a la inclusión financiera. El trabajo del FIDA en el Paraguay apoya a las instituciones que ofrecen a los pequeños agricultores acceso a servicios financieros rurales, entre ellos el ahorro, el crédito y los seguros.

Todos los programas apoyados por el Fondo tienen un componente ambiental que garantiza la resiliencia al cambio climático.

El objetivo general es aumentar la capacidad de los pequeños agricultores para establecer empresas rurales sostenibles y rentables con acceso a mercados locales, nacionales y, en algunos casos, internacionales.

La mejora de las capacidades de producción y comercialización de la población rural pobre aumentará sus ingresos y mejorará así su nivel de vida. Esta es la manera de avanzar hacia una transformación rural inclusiva y sostenible que beneficiará no solo a los pequeños agricultores sino a todo el país.

Operaciones actuales



Proyecto Mejoramiento de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena en departamentos de la Región Oriental del Paraguay (PROMAFI) (2018-2024)

El PROMAFI está dirigido a los agricultores familiares y las comunidades indígenas en cuatro distritos con altas tasas de pobreza. Se espera que se beneficien 14 500 hogares rurales en cuatro departamentos del este del Paraguay.

El objetivo del proyecto es aumentar los ingresos de las familias rurales pobres de manera sostenible. El proyecto promueve el desarrollo de planes de negocios y la capacidad de las organizaciones de base para financiar sus negocios a través del crédito de las instituciones financieras. Con este fin, se establecerá un fideicomiso de garantía para los préstamos a pequeños productores.

Además, el PROMAFI busca desarrollar la capacidad de las organizaciones con respecto a las actividades de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos. El proyecto ayudará a mejorar la red de estaciones meteorológicas del país y establecerá un servicio de información climática donde los pequeños agricultores puedan recibir alertas a través de mensajes de texto.

El proyecto total implica una inversión de USD 23,8 millones. La contribución del FIDA consta de un préstamo de USD 17,4 millones y una donación del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) de USD 5,1 millones.

Proyecto de inclusión de la Agricultura Familiar en Cadenas de Valor (PPI) (2013-2018)

Este proyecto tiene como objetivo aumentar los ingresos y la calidad de vida de los pequeños agricultores familiares y la población rural pobre del Paraguay a través de su inclusión sostenible en las cadenas de valor. Se trabaja principalmente con organizaciones sociales representativas mejorando su gobernanza, organización y capacidades de prestación de servicios.

Asimismo el proyecto hace gran hincapié en la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.

El proyecto busca mejorar el acceso de los agricultores familiares al crédito, promueve la diversificación de la producción y el uso de tecnología mejorada y, en última instancia, vincula a los participantes del proyecto con los mercados.

La zona del proyecto abarca la región oriental del Paraguay. Originalmente estaba destinado a 14 500 familias rurales pobres que aumentaron a 16 170 gracias a la donación adicional del gobierno de Nueva Zelanda. El grupo objetivo incluye a los pequeños agricultores ya vinculados a los mercados y a los grupos vulnerables, como los agricultores más aislados y las comunidades indígenas.

Las operaciones financiadas por el FIDA en el Paraguay se centran en **empoderar a los pequeños agricultores** a través de la creación y el fortalecimiento de **organizaciones rurales**

La atención a las mujeres y los jóvenes es una prioridad. El proyecto total implica una inversión de USD 25,8 millones. El FIDA contribuye con un préstamo de USD 10 millones y una donación del gobierno de Nueva Zelanda de USD 0,7 millones.

Proyecto Mejoramiento de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena en Cadenas de Valor en la Región Oriental (PPI Fase II) (2018-2024)

El objetivo del proyecto es contribuir a aumentar los ingresos y la calidad de vida de los pequeños agricultores familiares y la población rural pobre por medio de su inclusión sostenible en las cadenas de valor y el trabajo con organizaciones representativas. Se estima que el total de la financiación adicional será de USD 14,8 millones, compuesto por un préstamo del FIDA de aproximadamente USD 10 millones y una donación de USD 0,5 millones; cofinanciación por parte de los beneficiarios por valor de USD 0,7 millones; una contribución del sector privado de USD 1,8 millones, y una contribución de las instituciones financieras participantes de aproximadamente USD 1,9 millones.

Con la financiación adicional, el proyecto se ampliará para incluir otras 13 200 familias beneficiarias, de las cuales 2 700 son indígenas, que prepararán e implementarán unos 70 planes de negocios y 115 planes de microcapitalización. La zona del proyecto también es la región oriental del Paraguay, donde se concentra el 97% de la población del país y casi todos los pequeños agricultores.

Producción de Miel de Parte de las Mujeres de la Comunidad Fischat

Este pequeño proyecto financiado por el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF) ayuda a 40 mujeres de la comunidad indígena de Fischat a desarrollar su producción individual de miel en pequeñas empresas viables. Se ha implementado en 2015-2017, con una donación directa del FIDA por valor de USD 25 000 a la Fundación Ivy Porá, y representa la única actividad respaldada por el FIDA en el Chaco, Región Occidental del Paraguay.



©FIDA/Claus Reiner

El FIDA ha invertido en la población rural durante 40 años y, al empoderar a estas personas, les ha ayudado a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer la resiliencia. Desde 1978, hemos destinado 19 700 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a alrededor de 474 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.

Contacto:

Claus Reiner
Gerente de Programa del FIDA
Via Paolo di Dono, 44
Roma, Italia
Tel.: +39 0654592797
Fax: +39 0654593797
Correo electrónico: c.reiner@ifad.org



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

 ifad-un.blogspot.com

 www.facebook.com/ifad

 instagram.com/ifadnews

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV

Marzo de 2018